La visitacion de los tres REYES MAGOS AL NIÑO JESUS A LO DIVINO

Los tres reyes del Oriente
A tributarle el honor,
Con devocion i fé tanta
Visitaron al Señor.

Los magos, cuando supieron
Que había nacido el Niño,
Con gran placer i cariño
A saludarlo vinieron;
Gran gusto cuando lo vieron
Sintieron de un de repente;
Con el corazon ardiente
En aquel glorioso dia,
Llegaron donde María
Los tres reyes del Oriente.

Para cruzar los creyentes
La elevada montaña,
Pues la fé les acompaña
En esos casos urjentes;
Ambos los tres eminentes
Marcharon a un tenor,
Llenos del gozo mayor
I sin demostrar la astucia,
Partieron de Seleúcia
A tributarle el honor.

No hicieron no mas que ver
La estrella que apareció,

Salieron, según se vió,
Con regocijo i placer;
Sin mirar el padecer
Se hizo el viaje que encanta;
I no hai voz en mi garganta
Ni alcanza el entendimiento,
Pero esplicaré el contento
Con devocion i fé tanta

Solo por ver la presencia
Del Mesías verdadero,
Ambos los tres mui lijero
Entraron con reverencia;
Cada cual en su conciencia
Llevaba impreso el amor;
De ver el claro esplendor
Ya se contaban ufanos;
Los tres nobles soberanos
Visitaron al Señor.

Al fin, la Vírjen María
Presentó el hermoso hijo,
Con un poder tan prolijo,
Rebosando de alegría;
Hácia en sus brazos lucía
Aquel grandioso tesoro.
Ya que a la suerte imploro,
Dijo Melchor asombrado,
Su nombre ha de ser grabado
Con caractéres de oro.

Ver lira completa